

(10)

# LA CAÍDA DE LAS ÁGUILAS

El día de su cumpleaños Jaime y Ángel, que eran gemelos, estaban muy felices y ansiosos por ver a su abuelo y trasladarse una vez más a esos mundos que les traía. Su abuelo, su querido abuelo, les contaba unas historias increíbles y parecía que estaban en aquella misma época y que ellos eran los propios protagonistas. Al fin, llegó su abuelo, con dos regalos un tanto peculiares. Su abuelo les dijo:

- Para Jaime, este regalo, espero que te guste.
- ¡La historia de Cayo Julio César! me encanta, gracias - dijo dándole un abrazo que parecía que se quedaba sin respiración.
- Éste, para mi otro nietecito Ángel, que seguro que le encantará cuando lo abra - afirmó
- La historia de un rey visigodo y encima es mi preferido: Alarico II. Muchísimas gracias - dijo dando saltos de alegría.

Más tarde llegó la hora de acostarse y ellos le dijeron que les leyera cada una de las historias que él les había regalado esa misma tarde.

Al día siguiente, seguían pensando en las historias que habían oído esa misma noche contadas por su abuelo. Jaime, pensaba en las peleas y guerras que disputaban los romanos y Ángel, en su cultura y su arte un tanto especial.

Hacia las seis de esa tarde tan fría, porque era invierno, decidieron echar un vistazo a la página que les había dicho su abuelo que no vieran hasta que no terminaran de leer el libro.

Decidieron leerlos a la vez. En cuanto leyeron la frase se quedaron sumidos en un sueño tan profundo que al despertarse no recordaban nada de lo que había pasado anteriormente. Solo lograban acordarse de que les faltaba algo que no conseguían recordar. Ellos al ser gemelos poseían un tatuaje inborrable que lo heredaban todos los gemelos de su familia.

Ángel se encontraba en una habitación un tanto especial, al igual que Jaime, pero algo tenían en común: Que los dos en unas semanas se proclamarían emperador o rey de su pueblo.

Pasado un tiempo, habían aprendido las costumbres de su pueblo y como estar al mando de su ejercito.

Lo que no sabían era que alguien les estaba espiando, para enfrentar a sus pueblos y desterrarles a ambos de su trono. Era malvada y no dudaría en amordazarlos y encerrarlos en una mazmorra, para que ella fuera reina y emperatriz de los visigodos y romanos.

Esa malvada tenía nombre y se llamaba Adriana, era la hija de el consejero del emperador y de la hija de un guerrero visigodo. Ella se había criado con Alarico y Julio César y los conocía perfectamente; conocía su punto débil.

Mediante unas hojas de laurel y agua del río Tiber, se hizo más bella de lo que era, por lo que captó la atención de todos lo que la veían.

Tenía una hermana llamada Ligia, que había tenido un niño, pero ella le dijo que había muerto y con ese niño poder sobornar al rey de los visigodos, al que llamó Gesaleico.

Cuando la esposa de Alarico II se enteró, lo raptó y se lo quedó. Más tarde, mandó matar a Adriana por sobornar al rey. Ella, al saberlo, se dirigió a Roma, donde raptó al otro hijo de su hermana, al que llamó César, con el que intentó sobornar al emperador, pero sin ninguna consecuencia.

Diez años más tarde, hubo una guerra entre romanos y visigodos. Adriana, puso sus reinos contra ellos, con la prueba de que eran hermanos y les encarcelaron.

Cuando recuperaron la memoria, mataron a Adriana y recuperaron la paz entre los dos pueblos y consiguieron volver a casa. Allí, junto a su abuelo y sus padres, descubrieron que todo había sido un sueño, pero ellos siguen creyendo que es real. Cuenta la leyenda que los libros siguen existiendo y que tienen el poder de transportar a aquellos mundos tan lejanos y muy pocos recuerdan lo que pasó. Solo que hay que tener mucho cuidado. ¿Será verdad o será solo un producto de la imaginación?

Elena nito del bosque

Se me ocurrió viendo la tele, justo un capítulo de "MERLÍN" y ahí me vino la inspiración. También porque me gusta mucho todo lo que tiene que ver con la historia y las guerras. Investigando sobre hechos históricos de esa época, me metí más en aquella historia. Espero que os guste mucho mi cuento.